

De bicheo por Tarifa.

Ayer 02/09/06, por Tarifa, muchos bichos y bicheros. Dos pescadoras en las marismas de Palmones (Algeciras), mientras un Abejero (*P. apivorus*) nos deleita con su imagen posado entre el verde y rojizo de las salicornias, un Charrán Patinegro se envite contra el agua en busca de peces, los Buitrones voletean a saltos entre las altabacas y más abejeros en las alturas, a los que seguramente mañana les amanezca en continente Africano.

Considerable paso de Calzadas por Algarrobo, además de Abejeros, Culebreras, Milanos negros, Alimoches y Gavilanes. En Cazalla, viento, como no; bichos pasando muy alto o bien otros bajitos. En una de las cañaditas, antes de llegar a Tarifa pueblo, nos paramos, ya que un nutrido grupo de Milanos se arremolina como puede debido al viento mientras otros, esparcidos por el suelo, descansan. Todos hacen tiempo esperando mejores condiciones para aventurarse al cruce del estrecho, lo que nos ofrece muy buenas imágenes, una de ellas: los milanos posados en el pasto seco, cubriendo parte de la ladera, jóvenes y adultos, alguno de estos últimos con preciosas caras cenicientas, ceras amarillas, entre éstos un par de Alimoches adultos y un joven, ¡qué cara naranja, por dios, qué bichos más alucinantes! Un bando de Milanos sobrevuela a baja altura, se arremolinan, se abren, suben, bajan... a nuestros ojos, auténticos acróbatas del aire. Una cometa plumífera hace aparición: un precioso joven de Aguilucho Cenizo (*C. pigargus*), pecho y coberteras inferiores del ala de un herrumbroso precioso, partes superiores pardo oscuras, ... lucha contra el viento ascendiendo a ras de la ladera, se nos pierde, al rato aparece otro, esta vez una hembra con cuerpo moteado, alas barradas, tonalidad general de un parduzco grisáceo, quizás demasiado claro, a lo mejor es una hembra vieja; se nos pone delante casi a nuestra altura, y se pierde ladera abajo, ... un cernícalo, otro, qué claros son por encima, ¿serán primillas (*F. naumanni*)? No terminamos de decir esto cuando aparece delante nuestra un macho precioso, cabeza de un gris limpio, pequeñas coberteras superiores naranjas bordeadas por la banda gris de las coberteras mayores, pecho de un crema precioso, ... me ha encantado este encuentro, saboreado al máximo.

El atardecer, en la playa de los Lances, en la laguna interior, un joven Flamenco (*P. roseus*) solitario se alimenta en las aguas someras; la marea ha dejado la laguna casi seca, los blanquitos Correlimos Tridáctilos (*C. alba*) corretean por las orillas; aquí y allá discretos Chorlitejos Patinegros (*C. alexandrinus*); sus primos mayores, menos discretos, picos de punta negra y nacimiento naranja, ancha banda pectoral y patas también naranjas, se hacen imponer en sus dominios escogidos en este reposo migratorio. Un Zarapito Trinador (*N. phaeopus*), cual martillo neumático, bombardea el limo con su pico, capturando en una ocasión un cangrejo violinista; éstos, esparcidos por las orillas dejadas al descubierto por la marea, arreglan sus galerías, adornándolas alrededor de su boca con un sin fin de perfectas esferas de arena y barro cilíndricas, cuyo diámetro está a razón del propietario de la galería, ...

Un nutrido grupo de Charranes Patinegros (*S. sandvicensis*) descansa en una ensenada. Pasarían desapercibidos, descansando unos y acicalándose otros, si no fuera porque un joven de este año no para de insistir con su chirriante chillido a un adulto para que le de de comer, ... más lejos un grupito de Gaviotas de audouin (*L. audouinii*) descansa en la arena seca junto a alguna Patiamarilla (*L. michahellis*). Nos sobrevuelan algunas Terreras Comunes (*C. brachydactyla*). Una rapaz a ras de la playa vuela sobre el "rebalae". Como telón de fondo de esta rapaz, las crestas de las olas rotas por el viento. A la distancia a la que la observamos parecería que se está empapando; es un joven de Aguilucho Lagunero (*C. aeruginosus*) muy oscuro, sin apenas píleo y mentón crema claro, ...

Ya en la zona de pastizales de la playa varios Bisbitas Campestres (*A. campestris*) nos deleitan, cuerpos pálidos, coberteras del ala algo marcadas, y en general un matiz casi amarillento; una Collalba Gris (*O. oenanthe*), ... volando un bando de Calandrias (*M. calandra*), partes inferiores del ala negras y borde de fuga blanco, cosa que podemos confirmar claramente al encontrarnos entre el pasto varias secundarias de esta misma especie de algún ejemplar que seguramente ha acabado en las fauces de algún alado mayor, ... En el horizonte el sol va a ser engullido por el océano; pierde su forma cilíndrica adoptando otras como la forma de pirámide, consecuencia de la bruma, ésta hace que su contorno tiemble y reverbere, aparentando que lo que vemos son las llamas de su superficie. A través del telescopio somos testigos maravillados del derrumbe del astro rey tragado por las aguas.

Llenos de sensaciones, recogemos bártulos y ponemos camino al coche, tras un nuevo día en pleno disfrute de la naturaleza con amigos, teniendo la sensación de que casi somos ladrones por llevarnos esas sensaciones con nosotros, pues es difícil de creer que estén ahí al alcance de cualquiera con el único esfuerzo de levantar la mirada e intentar comprender todo lo que nos envuelve. Intentemos contagiar de esta ansia a todos los que nos rodean, porque si lo logramos no tardaran en agradecerémoslo y ello revertirá en la conservación de nuestro entorno.

La cuadrilla de ladrones estaba compuesta por Patricia Macaulay, J. Antonio Sencianes, J. Antonio López "Er Nene", Paco Ríos, Sebastián, Fran Vázquez y el que suscribe.

Un abrazo.
Antonio Tamayo



Milanos en Tarifa. Fotografía de José Antonio Sencianes.